

SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA

LAS 2001

SE
F
H
O
O
N

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 60 MARZO 2003 125.001 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

CARTA AL PRESIDENTE

Señor Presidente, estoy harta de su silencio, así, que espero que, esta vez, Usted se atreva a contestarle a una ciudadana preocupada como española y sobre este particular me gustaría comunicarle que mi marido dice, y sin ánimo de ofender, que yo soy una española de pura cepa, bailo el tango pero lo bailo más o menos, al hablar recorto el horizonte como si fuera una mujer del sur, de Andalucía, y me arrodillo sólo frente al hombre que me lo pide amablemente.

Le escribo por lo del chapopote y alguna que otra cosita que hemos descubierto entre sus partidarios. No quieren que Usted vuelva a ser Presidente porque usted, así dicen, es muy malo. Cuando alguno de sus ministros, o algún allegado, colabora, acelera o engrandece una catástrofe, usted lo castiga, terrible señor, prohibiéndole comer la chocolatina semanal. Muy bien, Señor Presidente, eso se llama manejar la justicia con amabilidad, al estilo de las montañas mexicanas: Para los amigos, la mano; para los enemigos, la ley.

Después está ese otro asunto de la limpieza ciudadana que, para decir verdad, siempre me gustó. Cuando joven era pro-China porque en China era obligatorio bañarse todas las mañanas. Después, también, me imagino que usted se refiere a otro tipo de limpieza, esa que anuncian por televisión: Expulsaremos de las calles de España a todos los enfermos graves, al chocolate, a la maría, a blanca nieves, a todas las putas, a todos los borrachos y a los homosexuales. Pues bien, Señor Presidente, yo se lo digo, si ustedes hacen eso de la limpieza no sólo se quedarán sin votantes sino que España, nuestra España, se quedará sin ciudadanos. Así que, como una verdadera madre, quiero aconsejarle por el bien de todos. Deje la calle como está y trate de limpiar mejor su vereda y, Señor Presidente, no diga mentiras, no le diga a las mujeres que son iguales a los hombres porque eso es teóricamente indemostrable. Y no le diga a las parejas para que deseen tener hijos que es muy fácil educarlos. Recuerde, Señor Presidente, que nosotros, usted también, vivimos en un país donde no podemos educar bien ni a los perros. Y antes de comenzar la despedida quisiera decirle que sería maravilloso

para todos los españoles que su Gobierno permitiera que los ciudadanos hablaran un poco así, o así, o así... Pero los profesionales que forman su Gabinete tienen que hablar en castellano con elegancia, con distinción y casi sin repeticiones, en tanto el castellano es un idioma exquisitamente rico, y si alguno no llega o no puede del todo, no importa, algo tendrá que estudiar.

Y ya sabemos, porque lo dicen los periódicos y hasta sus canales privados de televisión, que los presidenciables de su partido no alcanzan ni su belleza, ni su estatura, pero, Señor Presidente, un Jefe tiene que ser amable con sus delfines, contarles algo de la verdad: Lo de la belleza es porque me maquillan y lo de la estatura es porque estoy, todo el día, subido a la sillita que me regaló Felipe y, a decir verdad, en este momento, viendo los inútiles que me rodean, no sé, no sé, si podré abandonar la sillita. A mí, Felipe me lo enseñó todo. Y ahí, fue donde su mujer se hizo presidenciable, cuando le preguntó: ¿También te enseñó a caerte de la sillita?



Y no quiero olvidar que yo le escribía la carta por el asunto de la guerra. Me dijo mi marido que no me olvidara de decirle que es muy lamentable para todos los españoles que los últimos discursos de su partido nos han acercado a Estados Unidos, que está muy lejos, y nos alejaron de Europa, que está tan cerca. Ah, otra cosa, me dijo que le preguntara si usted sabía, porque yo no lo sabía, que para ganar una guerra es necesario destruir al enemigo. ¿Entiende, Señor Presidente? Es necesario, para ganar una guerra,

matar, violar, romper, robar, incendiar, volver a matar, destruir los hospitales para que el enemigo no tenga [salud, destruir los colegios para que los hijos de los enemigos no tengan educación. Y después, Señor Presidente, a los que quedan vivos, explotarlos, robarles las riquezas naturales gobernarlos con leyes extranjeras y guiarlos con una religión distinta a la que profesan. Yo no entiendo, Señor Presidente, porque usted quiere hacerle eso al pueblo de Irak. Usted tendría que consultar este asunto con su mujer, que inteligente y cristiana, tiene que saber aconsejarlo en contra de la guerra. Por ejemplo, ella le podría decir que para un cristiano está prohibido mentir, matar, violar, robar y, por sobre todas las cosas, un cristiano no debe desear la mujer del prójimo y tampoco su petróleo.

MIGUEL OSCAR MENASSA

GRUPO CERO
BUENOS AIRES
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
INSCRIPCIÓN AÑO 2003

SEMINARIOS

- Sigmund Freud
- Jacques Lacan
- Medicina Psicosomática

CURSOS BREVES

1 DÍA POR SEMANA

más información en la página 8

PREMIO A LA MUJER TRABAJADORA

EL PRÓXIMO 8 DE MARZO DE 2003
A LAS 20:00 HORAS

La Asociación Pablo Menassa de Lucía
hará entrega del
Premio 2003

a
Olga de Lucía Vicente

Odontóloga, poeta, pintora...

¡ T E E S P E R A M O S !

C/ Duque de Osuna, 4 - Madrid 28015
Tel.: 91 758 19 40

125.001 ejemplares: NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA